Año II. Barcelona, 15 de Febrero de 1901. Núm. 35.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL

Accediendo la Junta Directiva á los deseos manifestados por las de los Centros «Constancia», de Málaga y «La Paz», de Alcoy, que respectivamente presiden nuestros distinguidos amigos y hermanos D. Rafael García y don Juan Chinchilla, acordó, en sesión de 26 de Enero último, declarar á dichas entidades espiritistas como adherentes á la «Unión Kardeciana de Cataluña».



SECCIÓN DOCTRINAL

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

Obsesionados con su sistema, han realizado los partidarios de la materia minuciosos y por demás útiles estudios en lo referente á la anatomía del cerebro, practicando curiosos é interesantes experimentos. Considerado este órgano como una especie de glándula intelectual, á él han dirigido sus miradas á fin de sorprender *in actu* el gran secreto de la ideación.

Con sus impulsos han determinado un notable progreso en el orden biológico, creando, ó poco menos, la Antropología y la Anatomía comparada.

Veamos, aunque en forma abreviada, en qué consisten tales estudios.

De los trabajos sobre craneotomía y fisiología del cerebro, se han deducido las siguientes conclusiones: 1.ª A mayor masa cerebral corresponde mayor inteligencia. 2.ª Los elementos fundamentales de la masa cerebral son dos: la substancia blanca y la substancia gris; esta substancia tiene íntimas relaciones con el desarrollo de la inteligencia; la otra es mero elemento de conducción. 3.ª La intensidad del pensamiento está en razón directa del número é irregularidad de las circunvoluciones cerebrales y 4.ª La grasa fosfórica es un elemento muy importante para la producción del pensamiento.

Por último, es á los materialistas á quienes corresponde en su mayor parte el gran descubrimiento biológico referente á la *circulación de la materia* en los cuerpos vivos. Se ha demostrado hasta la saciedad, siendo por lo tanto universalmente admitido, que las moléculas constitutivas de los organismos vivos se transforman constantemente con asombrosa rapidez.

El moderno estudio de la anatomía y fisiología celular es por demás interesante y representa un gran progreso fisiológico. En cuanto los elementos celulares han llenado la misión que les correspondiese en el acto vital, son eliminados del cuerpo, siendo sustituidos por células nuevas, destinadas también á desaparecer de la escena de la vida, una vez hayan recorrido el ciclo que en el conjunto orgánico tienen señalado.

En este concepto puede afirmarse que nuestro organismo nunca es viejo; siempre es joven. Sin embargo, y esto es un escollo para los materialistas, es evidente que envejecemos.

Veamos qué deducciones deben hacerse de los principios anatomo-biológicos que acabamos de exponer, aplicados al tema que venimos estudiando.

Está demostrado, en efecto, que en conjunto hay cierta relación entre la inteligencia y el volúmen del cerebro. No obstante, son numerosísimas las excepciones, Napoleón, Voltaire, Rafael y otras personas tenían la cabeza pequeña. El cuadro de Topinart sobre craneotomía comparada entre las varias razas humanas, demuestra que dista mucho de ser constante la relación entre la masa del cerebro y la inteligencia.

Viendo que la *cantidad* de inteligencia no corresponde muchas veces á la *cantidad* de materia cerebral, se ha pensado en la *calidad* de dicha substancia. Se ha dicho que la mayor inteligencia correspondía á la mayor abundancia de fósforo en el cerebro, mas esto no se ha podido comprobar hasta ahora. En cambio el papel de la substancia gris si no como origen de la inteligencia, como elemento necesario para las manifestaciones inteligentes está plenamente demostrado. Fleurens y Valentín lo han comprobado experimentando en pájaros y pollos. Han ido quitando por capas las partes superiores del cerebro, y se ha observado constantemente, que las facultades menguan poco á poco, disminuyendo la actividad intelectual en razón del volumen de la masa quitada, quedando en último extremo el animal aletargado sin ver ni oir, verificándose empero la sanguificación y asimilación.

Así mismo se ha observado constantemente que en las personas dedicadas al estudio, las circunvoluciones cerebrales son más irregulares y más profundas que en los cerebros ordinarios.

Esto es, si no todo, lo principal que resulta de los trabajos antropológicos realizados hasta la fecha. Esa es la única base en que se apoyan los materialistas para sostener su programa negativo.

Para toda persona que, sabiendo discurrir, lo haga con serenidad y sin prejuicios, es indudable que no serán suficientes tan deleznables cimientos para asentar en ellos un sistema filósofico, que, como se ha demostrado anteriormente, pugna con el sentido íntimo, con la sana filosofía, con el sentido moral y hasta con el sentido común.

Es más; de dichos descubrimientos resulta, en buena lógica, precisamente lo contrario de lo que pretenden los adoradores de la materia, ó sea, que el hombre es un espíritu encarnado y que en dicho espíritu residen la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad.

Ya hemos visto antes, que la superioridad intelectual no depende de la cantidad de masa encefálica. Respecto al papel de la grasa fosfórica y de la substancia gris en la producción de la inteligencia demostrado por los experimentos de Fleurens y Valentín, solo cabe asegurar que son un elemento indispensable para las manifestaciones intelectuales y volitivas del ser, mas nada dicen respecto al origen y causa de la voluntad y de la inteligencia. Necesitando el alma del cerebro para manifestarse, es natural que no podrá hacerlo si le falta el instrumento de sus manifestaciones. Un buen violinista no podrá manifestar sus aptitudes con un violin sin cuerdas; ó si están flojas en caso de tenerlas.

Los materialistas con una falta de lógica inexcusable, al observar el aumento de las circunvoluciones cerebrales, así como la elevación de los lóbulos frontales en las personas que han ejercitado la inteligencia, se han apresurado á afirmar que tal aumento y tal elevación eran la causa de la inteligencia. En esto no han hecho más que tomar el efecto por la causa.

Desde luego es evidente que *toda materia* solo se modifica en su constitución y en su forma, á condición de que obre sobre la misma alguna fuerza externa, esto es, que no esté en ella. ¿Qué fuerza invocarán los materialistas en este caso, para explicar la modificación operada en el cerebro humano?. No puede ser el pensamiento, pues entonces el pensamiento sería antes que la modificación; sería la causa de las circunvoluciones y no un efecto de las mismas. ¿Cuál será, pues, dicha fuerza? Los materialistas no la hallan, ni la hallarán nunca, porque es preciso ir á buscarla fuera del orden material.

En cambio para los animistas el hecho se explica con una sencillez encantadora. Un alma aficionada al estudio y á la meditación, deseosa de verdad, trabaja activamente sobre el órgano necesario para recibir impresiones de fuerza, elevándose de la sensibilidad á la inteligencia y de ésta á la voluntad. Del sentir al entender, y del entender al querer.

Así la fuerza anímica actuando de modo intenso y prolongado sobre las partes apropiadas de la masa cerebral, deja allí sus huellas, perfeccionándose el órgano con el mayor ejercicio, en cumplimiento de una ley fisiológica constante. Esto es lo lógico, lo racional, lo cierto.

M. Serrot.



Nos complacemos en publicar el artículo que damos á continuación, tomado de *La Revelación* de Alicante, escrito por nuestro distinguido colaborador y estimado amigo M. Serrot á quien felicitamos por su trabajo, de acuerdo por completo con nuestro sentir.

El Espiritismo y los Espiritistas

El Espiritismo descansa sobre dos bases inconmovibles: el sentimiento y la razón.

Ambos elementos deben marchar ar-

mónicamente unidos si han de producir ópimos frutos. La ciencia sin sentimiento es estéril, seca, fría; el sentimiento sin el guía de la razón facilmente se extravía é insensiblemente cae en el fanatismo. Esto último ha sucedido á todas las religiones.

El Espiritismo que ha de ser la religión científica está aun más expuesto á caer en errores que las religiones positivas, por cuanto el espíritu privado goza de la plenitud de sus fueros, sin dogmas que lo constriñan, ni infalibilidades que lo sujeten.

Es, por lo tanto, indispensable si queremos adelantar en el camino del progreso, no exagerar en ninguno de los dos conceptos fundamentales y necesarios para dicho adelanto.

Por desgracia no es muy común entre nuestros correligionarios ese equilibrio armónico entre la verdad y la bondad. Será que la cosa es en sí difícil, como suelen serlo todos los equilibrios

Así vemos que los que no caen en el fanatismo de sentimiento, suelen caer de lleno en el fanatismo de la ciencia, tanto ó más perjudicial que el primero, pues si me dan á escoger entre un ignorante, fanático por el bien y un sabio fanático por la ciencia, no me quedaré con el segundo.

Sin embargo, ambos estados son defectuosos y perjudiciales, por constituir el mayor obstáculo para el desenvolvimiento de la doctrina espírita. Más que á nuestros naturales adversarios hemos de temernos á nosotros mismos. No será por demás insistir en ello.

Hay multitud de chiflados entre el personal espiritista; pero, las dos formas más comunes de esa enfermedad son: la chifladura del sentimiento y la chifladura de la ciencia.

Para los afectistas no hay excentricidad alguna que no les entre si se les insinúa bajo el prisma del sentimiento amoroso. Toda comunicación sentimental y tierna es verdadera, superior y hasta sublime, así esté plagada de los más estupendos absurdos. Esta clase de adeptos son por lo común humildes como corderos, pero les falta la sagacidad de la serpiente.

El exagerado concepto de la humildad les induce la idea de creer que su potencia es negativa, que no van sino que les llevan, que nada pueden hacer por sí y bajo su responsabilidad, que su papel se reduce á ser meros instrumentos de los espíritus que todo lo pueden, y toda su misión, su principal trabajo consiste en orar y purgarse de defectos, para merecer la influencia de los espíritus buenos. Así, todo acto serio del altruismo, toda acción noble y levantada la consideran efecto de la buena asistencia espiritual y se limitan a dar gracias á Dios y á los espíritus protectores.

Esto que tomado en absoluto es un error, resulta menos perjudicial que el error opuesto de los científicos exagerados, pues mueve á la humildad y estimula la práctica del amor, virtudes redentoras que por sí solas son bastantes para merecer mayor auxilio espiritual y mayor energía para el bien.

Toda enfermedad, así sea una pulmonía ó un cáncer, es pura y simplemente obra de los espíritus malos, y la terapéutica consiste sencillamente en la oración y el uso del agua magnetizada. La Medicina, tanto alopática como hemeopática, es completamente inútil. Todo se reduce á orar. Para ellos no hay locos; todos son obsesados.

Yo he conocido una familia que cada mañana preguntaba *al espíritu* lo que debían comer al medio día. Otros me han dicho: «es tal mi fé en la acción de los espíritus, que aun cuando me aguardase en mi camino una emboscada de hombres con fusiles y bayonetas, no dejaría de seguirlo, seguro de que los espíritus me librarían de todo daño, si así me convenía.

Adeptos hay que no comen tocino ni beben vino por haberlo así ordenado el espíritu protector de la familia ó del Centro, sin quererse acordar de que no mancha lo que entra sino lo que sale de la boca. Tales son los fanáticos sentimentales.

A ver si logro describir en pocas líneas á los otros chiflados, á los filósofos puros, á los científicos *enragé*.

Salvo raras excepciones, esos hermanos por lo común no suelen distinguirse ni por su humildad ni por su bondad. Se les dá el calificativo de buenos porque no son malos, pero es lo cierto que no se diferencian del común de las gentes tenidas por honradas. Suelen ser elocuentes y su conversación es amena, pero sus actos son completamente estériles. La propaganda por el ejemplo no reza con ellos.

Enamorados perdidamente de una ciencia que cada día ha de rectificarse y que tan poco vale comparada con la fatuidad con que se presenta, son capaces de aceptar en su nombre los mayores dislates. Cualquiera barbaridad dicha por algún miembro de Academia, toda teoría, por inverosímil que sea, con tal que lleve la marca de algún sabio oficial, les resulta simpática, aceptándola con fruición, aunque no tenga por base la experiencia, ni por vehículo la lógica. Todo lo alambicado, laberíntico y sútil les seduce; en cambio, las teorías sencillas, naturales y expontáneas les desagradan. Buscan lo maravilloso en el orden científico, como los afectistas apetecen lo maravilloso en el orden del sentimiento.

Fuertes en su saber, apenas si llegan á creerse necesitados de auxilios superiores, que iluminen su inteligencia ofuscada por multitud de sofismas, que eleven su actividad amorosa hasta el sacrificio y les haga, en suma, más llevadera la prueba de la existencia. Muchos de ellos padecen un verdadero empacho de ciencia. Han *comido* muchas ideas y no han podido digerirlas.

A sus ojos la oración es inútil y el tiempo que en ella se emplea completamente perdido. Fríos con su ciencia, son casi fatalistas y todo el mérito consiste en aguantar, cual adoquines, el chubasco de los dolores, de los desengaños y de los sufrimientos con estoica impasibilidad, sin orar ni blasfemar, toda vez que ambas cosas son perfectamente ridículas para esos espíritus fuertes.

Los obsesados no son para ellos tales obsesados; son locos ó desequilibrados sencillamente porque su espíritu está enfermo y auto-sugestionado. Nada de influencia espiritual, puesto que dichos sabios han limitado tanto y tanto el campo de dicha acción, que solo rarísimas veces tiene lugar.

El travieso y maquiavélico inconsciente nos dá cada día solemnes petardos á los que de buena fé creemos en el comercio casi continuo entre los encarnados y los desencarnados.

¿En qué se fundan? dirá tal vez alguno de nuestros lectores. Pues se fundan en la palabra de algún fisiológo ó antropólogo de fama y esto basta á su modo de ver. Y téngase en cuenta que muchas veces el sabio que lo asegura pertenece al campo materialista y que, ante la fuerza brutal de los hechos, ha de explicarlos, si no quiere perder la fama de sabio, de alguna manera, prescindiendo, por supuesto, del alma y de los espíritus desencarnados; y, á falta de otra cosa, echa á volar una barbaridad científica.

De todo esto resulta que los sabios del Espiritismo quisieran quitar de las obras de Kardec todo lo referente á la obsesión y demás capítulos análogos.

Estos son los principales defectos de que adolece el personal espiritista, los cuales es necesario corregir si queremos trabajar con provecho. A los sabios, por lo común, les falta bondad y á los buenos les suele faltar ciencia.

¿Dónde hallar el término medio, el verdadero camino? Trazado está hasta la fecha y me parece que por mucho tiempo, en las obras de Allán-Kardec. Esta es mi opinión y así lo ha declarado solemnemente el Congreso de París, entre cuyos miembros había verdaderas eminencias científicas y talentos filosóficos de primer orden.

M. SERROT.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Comunicación interplanetaria

Estos días un sabio astrónomo americano ha creído distinguir en el planeta Marte unos regueros de luces, simétricamente dispuestas, que considera como signos luminosos destinados á invitarnos á entablar comunicación con aquellos habitantes. Ya hace más de dos años que los periódicos y revistas norte americanos nos están diciendo que sus astrónomos observan ciertas señales en Marte para dicho objeto; pero esta vez los sabios del Observatorio de París y de otros puntos se ocupan en el indicado fenómeno y se consumen grandes cantidades de tinta para poner en claro tan interesante cuestión. Nosotros daremos algunas explicaciones para orientar á nuestros lec[illegible] sobre si es posible comunicarnos [illegible] mundo tan distante.

[illegible] pudiésemos ver el planeta Marte con auxilio de los modernos telescopios, nos creeríamos transportados á una región de nuestra tierra; porque nada falta

en él de lo que vemos aquí que es necesario para la vida. Continentes, mares, islas, ríos, cabos, golfos, nubes, lluvias, inundaciones, nieves, estaciones, invierno y estío, primavera y otoño, noches y días, mañanas y tardes, zonas polares, templadas y tórridas, todo sucede en Marte, como aquí en la tierra. Pues, si vemos allí las mismas causas productoras de la vida, ¿por qué no han de producir iguales efectos? ¿Acaso la materia no es la misma en todo el universo? ¿No se formó Marte de la misma nebulosa que la Tierra? Pues el recto criterio nos obliga á deducir que si vemos habitantes en la Tierra, los ha de haber lógicamente, irremisiblemente, en Marte, porque reune las mismas condiciones para la vida que vemos en nuestra morada.

Como que Marte es un mundo más antiguo que el nuestro, porque se desprendió muchísimo antes de la nebulosa solar, hemos de suponer que sus habitantes están mucho más adelantados que nosotros, porque la ciencia progresa con el tiempo. Habrá, pues, allí imprenta, habrá telescopios, habrá electricidad, etc., y otros adelantos que todavía nosotros no hemos alcanzado. Supongamos que los marticolas, estando tan adelantados, desean entablar relaciones con nosotros, que son una verdad las señales que nos hacen; pero ¿cómo se establecerá la comunicación?

Nosotros distamos de Marte, cuando se halla en su perigeo, unos 39 millones de kilómetros. Un telescopio de diez mil aumentos, por ejemplo el de París, nos hace ver el planeta como si estuviese á la distancia de 3,900 kilómetros. Si se nos presenta á simple vista como un tamaño, por ejemplo de un centímetro de diámetro, el telescopio nos permitirá verlo como una esfera de 100 metros de diámetro. Marte tiene un diámetro real de 6,752 kilómetros; luego la proporción será de 67,000:1. Los regueros, pues, que según dicen se ven en Marte, si tienen 67 kilómetros de largo, serán vistos desde la tierra con el telescopio como si tuviese un metro de longitud, si nuestros cálculos no son equivocados.

Nosotros para contestar, debe[illegible] trazar durante las noches, con pode[illegible] focos eléctricos, unas líneas que tuviesen 67 kilómetros de largo para que pudiesen ser vistas desde Marte. Si mañana los marticolas contestasen con un cuadrado y nosotros correspondiésemos con otro cuadrado, al otro día con un circulo ó con un triángulo, ya no podría cabernos duda de que allí hay seres inteligentes, ya tendríamos la comunicación establecida, porque por medio de signos, por medio de jeroglíficos, llegaríamos á entendernos.

Una señora francesa de Pau, que llevaba el ilustre nombre español de Guzmán, legó á la Academia de Ciencias de París cien mil francos, para la persona, de cualquier nación que fuese, que hallase el medio de comunicarse recíprocamente con otro mundo. La Academia aceptó el legado; ¿quién sabe si llegará ahora á adjudicarse?

M. A. Saurina, Pbro.

(Del *Diario de Barcelona.*)

Mientras la Santa Iglesia Romana tuvo poder bastante para hacerlo, encerraba en calabozos y daba tormento y hasta quemaba vivos á los que sostenían que había más mundo que el nuestro.

Más tarde, no pudiendo negar los doctores de la Iglesia lo que la Ciencia afirma y todos los hombres ven, aseguraban que si bien los planetas son otros mundos parecidos á este en que vivimos, no podía haber en ellos seres vivientes, porque, en los que están más cerca del sol que nosotros, morirían los hombres de calor y en los que se hallan más lejos perecerían de frío.

Hoy el presbítero señor Saurina escribe que irremisible y lógicamente ha de haber habitantes en el planeta Marte.

Permítanos el señor presbítero que le dirijamos una pregunta: ¿Cómo se atreve, con tal afirmación, á oponerse á las enseñanzas de las Sagradas Escrituras? En qué texto sagrado se funda para sostener que Marte es un mundo habitado y de más antigua creación que el nuestro?

«El Génesis», de la Biblia traducida por el padre Scio, cuya troducción fué aprobada y recomendada por el papa Pío VI, dice: «Sean hechas lumbreras en el firmamento del Cielo, y separen el día de la noche, y *sean para señales* y *tiempos* y *días* y *años.*» (Vers. 14). «*Para* que luzcan en el firmamento del Cielo y *alumbren la Tierra.* Y fué hecho así.» (Vers. 15.) «E hizo dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para que presidiese el día y la lumbrera menor para que presidiese la noche: y las *estrellas.*» (Versícu-

lo 16.) «Y púsolas en el firmamento del Cielo *para que luciesen sobre la Tierra.*» (Versículo 17.)

Y permítanos, otra vez el señor Saurina que le preguntemos: ¿Ha sido anulada la parte de la Biblia que hemos transcrito? No ha podido serlo porque según doctos teólogos y Reverendos padres la Biblia es obra de Dios y lo que es de Dios sería un sacrilegio pretender destruirlo ó modificarlo siquiera.

Y si *«El Génesis»* no ha sido reformado, ¿cómo el presbítero señor Saurina dice lo contrario de lo revelado por el Espíritu Santo?

Todavía en España, ayer, como quien dice, en 1830, la Iglesia era bastante poderosa para hacer que en nuestras universidades se enseñase, como única ciencia verdadera, la inmovilidad de la Tierra en el centro de la creación y la existencia de un cielo sólido con Dios y los Santos encima, siendo excomulgados los de opiniones contrarias; y como dicha excomunión no ha sido levantada resulta que el autor del artículo y el director del periódico que lo ha publicado, son unos herejes en pecado mortal.

Si el señor Saurina ama la Ciencia, como parece, le aconsejamos que abandone el hábito que viste, rémora é impedimento para rendir culto á la Verdad científica, y yugo, para la conciencia y la razón, que fuerza á proclamar como verdades, solo lo que emana del papado.

E. E.



LOS SECRETOS DEL SOL

(Continuación)

Los sabios siempre se han olvidado de la ley de la conservación de la energía para explicar las relaciones existentes entre el sol y la tierra y entre las estrellas del firmamento; hasta ahora, esa ley ha sido olvidada ó desdeñada en el estudio de la filosofía física del universo, y esa ley no deja de manifestarse enteramente por retroacciones eléctricas. En las corrientes eléctricas de retroceso hacia el sol se manifiesta uno de los principios vitales de la ciencia cósmica, de tal modo, que sin esa acción de las corrientes de retroceso entre los cuerpos celestes, no podrían existir ni un momento la tierra ni el sol ni los demás astros. El movimiento, en sus nuevas relaciones se convierte ahora en una causa de una importancia primordial; que éste se verifique en grande ó pequeña escala, que tenga lugar entre los átomos infinitamente pequeños ó entre las grandes masas planetarias, el movimiento nos ofrece siempre mágicos efectos.

El sistema cósmico que explicamos data desde hace 2.500 años gracias á un ligero movimiento, el cual abre para el mundo una nueva *creación* y un nuevo *universo*. Hace, pues, dos mil quinientos años, se reveló al género humano, un *espíritu*, una *alma*, una *esencia vital*, de la que hasta entonces nadie había tenido ni la más simple idea. Por los efectos de un movimiento, de un frote hecho sobre un mineral, surgió una nueva existencia bajo forma tangible que se incorporó en ese mineral. Ese nuevo *ser* se esparció por fuera del mineral para ir á coger otros objetos á atraerlos hacia él sin acción ni influencia visible. Los primeros espectadores de esos fenómenos llamaron á su causa *el alma del ambar*, y ese pedazo de ambar con su alma, creada de una manera divina dá hoy al mundo una nueva cosmología.

Este *nacimiento* en el mundo de los conocimientos humanos fué anotado de un modo muy significativo y muy justo por la mano del hombre más culto y más esclarecido de la antigüedad: por Thales de Mileto, el más sabio de los siete sabios de Grecia.

Cuando el movimiento se efectúa en grande escala produce resultados sorprendentes. Después de un movimiento de fricción, por ejemplo, frotando con los pies una alfombra hecha con piel de un animal, ó un tapiz de lana, se puede obtener un ligero surtidor de gas luminoso acercando al tapiz las puntas de los dedos de la mano. El *movimiento* de una corriente de aire á la velocidad de cinco millas por minuto, puede disolver una barra de hierro, de una pulgada de diámetro.

Si una hoja delgada de hierro ó de acero se corta en forma circular de cuarenta y dos pulgadas de diámetro y se somete á un movimiento de rotación con una velocidad equivalente á cinco millas por minuto, cortará una barra de acero duro de tres pulgadas de diámetro sin to-

carla, y los pedazos que caigan durante la operación no se calentarán.

Los asombrosos resultados del *movimiento* tales como se pueden producir en la pequeña escala que disponemos, se pueden ver facilmente considerando la acción de las cataratas del Niágara, cuyas aguas no son ni calientes ni claras y, sin embargo, son capaces de desarrollar calor, luz y fuerza en cualquier parte del mundo, como por ejemplo, en Búffalo, en New-York, en Londres, en la China ó en el Japón, que distan más de diez y doce mil millas del salto.

La máquina dinamo eléctrica de las caidas del Niágara se convierte para nosotros en intérprete fiel de este fenómeno universal, puesto que nos dice que la energía engendrada por la acción de una masa sombría y fría, puede desarrollar calor, luz y fuerza á gran distancia del sitio de su actividad; por consiguiente, lo que se puede producir artificialmente por nosotros y de una manera bien pequeña por cierto, puede muy bien realizarse y de un modo formidable, por las fuerzas colosales del sol. Es así que las dinamos de las caidas del Niágara actúan eléctricamente, luego las energías de las dinamos solares y de las cien millones de estrellas conocidas son eléctricas también. De aquí una consecuencia maravillosa: ninguno de los fenómenos más importantes que admiramos en el sol, se encuentran en él, sino fuera de él. La gravedad se desarrolla por las acciones retrospectivas del sol y de la tierra, cada una en proporción directa de sus masas y de sus velocidades, no puede por lo tanto hallarse inmovilizada en el sol solamente. El calor del sol no se puede encontrar sino en las capas más profundas de la atmósfera terrestre, los rayos del sol no se desarrollan sino en la retina de cada observador individualmente. La corona no es más que una ilusión. La cámara obscura, que no miente, nos muestra algo de los rayos más brillantes de la corona solar situados en la luna hacia el lado que mira á la tierra y cerca del centro de ese cuerpo. Esto es concluyente y prueba que la corona del sol se halla situada en nuestra atmósfera.

M. Lockyer ha dicho: «Confieso y tengo la convicción de que la corona es únicamente un efecto debido al paso de la luz del sol por nuestra atmósfera». Las llamadas prominencias ó llamas rojas con sus tintes de delicados colores, sus cambiantes y matices, y las graciosas curvas de sus movimientos, no podrían admirarse á través de noventa y tres millones de millas de obscuridad absoluta. Un espectrocopista distinguido ha dicho: «El aire, las nubes y todo lo que se encuentra entre nosotros y la luna sombría, dan el mismo espectro que el producido por las prominencias del sol; este fenómeno, así como la corona, debe hallarse en nuestra atmósfera, siendo efecto de causas eléctricas».

Las manchas del sol no son lo que nuestra imaginación nos representa, y es fácil demostrar ahora que no constituyen más que un efecto de óptica. Se representan y se describen como siendo negras y no obstante la ciencia nos enseña que la parte más negra de una mancha es cinco ó seis mil veces más brillante que un espacio igual de la luna, y sin embargo, la superficie de este satélite visible para nosotros no es negra. Las manchas del sol á veces aparecen y desaparecen instantáneamente, viniendo en grupos ó aisladas y las hay obscuras y billantes. Dos astrónomos separados por una larga distancia, tenían en observación una mancha, cuando repentinamente aparecieron en medio de ella dos puntos brillantes, más brillantes aún que el mismo sol. Estos puntos brillantes se movían por la superficie de la mancha con una velocidad de siete mil millas por minuto, fenómeno que duró cinco minutos, al cabo de los cuales desaparecieron los puntos brillantes; pero simultáneamente, esto es, en el momento de la aparición de esas manchas brillantes sobre la mancha negra, se manifestaron en la tierra violentos efectos eléctricos que se hicieron muy sensibles en los aparatos telegráficos tanto en Europa como en América, lo cual, prueba que hay una relación muy directa entre las tituladas manchas del sol y la tierra.

H. R. ROGERS.

PENSAMIENTO

La personalidad humana, que se levanta en la cima de la creación, como el punto luminoso donde se confunden la naturaleza y el espíritu, subsiste después de la muerte.

E. CASTELAR.

Sección Medianímica

EL DEMONIO EN ALLONES

Una carta del Sr. Cura

He aquí algunos párrafos de la carta que dirige á un redactor de *El Diario de Pontevedra*, el señor cura párroco de Allones, Don Juan Antonio Combarro.

«Mi distinguido amigo: En vista del gran deseo que V. muestra, voy á enterarle de lo ocurrido en casa de la viuda Juliana Rodriguez Ferreiro, que vive aquí con su nieta de doce años, ambas muy buenas cristianas y de mucho fervor religioso. Le diré algunas cosas, no todas, porque esto no cabria en los límites de una carta.

A principios de Febrero de este año, vino á la rectoral Juliana Rodriguez, pidiéndome que celebrase la misa de aniversario por el alma de su difunto esposo José García Perez. La razón de suplicarme que dicho acto se hiciera cuanto antes, era el temor de que este descuido fuese la causa de mil vejaciones que estaba sufriendo en su propio domicilio.

La pobre anciana, llorando desconsolada hizo una larga historia de lo que le venía sucediendo hace tiempo y me pidió que no lo revelase á nadie por temor á que su buen nombre sufriera descrédito.

Nada más me pidió ese día. Yo califiqué los dichos de Juliana como simples cuentos de vieja y máxime cuando algunos de los hechos que contaba violaban el orden natural. Yo tengo prevención contra estos relatos y siempre los he juzgado como imposiciones de alucinados.

No la contradije por no incomodarla y hasta la hice acompañar de varias personas que velasen la casa por dentro y fuera, como así lo hizo aquella misma noche.

Al otro día por la mañana vino uno de los paisanos, que durante la noche anterior quedaran en casa de la vieja, y no tenía palabras para exponerme los sucesos allí ocurridos, pidiéndome por Dios que fuera á bendecir la casa.

Ni aun con esto quise convencerme de que tales hechos fuesen ciertos, porque me parecían imposibles, pero como no acostumbro á hacerme el rogado para lo que mis feligreses necesitan, fui al día siguiente á la casa de la vieja provisto de los objetos exigidos por la rúbrica para esta clase de cosas.

Como V. debe suponer, yo iba muy preocupado, dando vueltas y más vueltas á la cabeza para dar con la causa de tales hechos (que consideraba ridículos) en el caso de que se repitieran á mi vista y convencer á aquellos infelices de la sinrazón de sus alarmas.

Cumplí mi deber bendiciendo toda la casa sin que en todo ese tiempo notara cosa alguna de particular, pero al sacar la pelliz y guardar la estola cae una piedra suavemente en el suelo. Algo me alarmó y avivó mi diligencia; no se hizo esperar mucho la caída de otra piedra en condiciones tan raras que me hicieran cambiar de parecer; enseguida veo y siento caer á mi lado el pilón de una romana y luego el mango de un paraguas. ¡Cosa pasmosa! Como si esto fuera poco caen unas seis ó siete patatas esféricas colocándose todas sobre una piedra de la habitación y entonces quedé convencido de que la cosa era prodigiosa y de que resultaba cierto el relato de la paisana y de las demás personas que se habían quedado la noche anterior con ella.

Confieso que tomé miedo al ver que aquello no era superchería ni tenía explicación natural y que para negar los hechos habia que negar el testimonio de los sentidos, de la vista, del oido y del tacto.

Otro día fuí á aquel domicilio para leer el testamento del difunto García Pérez y en una sala bien pisada y fayada, estando las ventanas cerradas, caen en medio de la habitación varias patatas que no me sorprendieron por haber presenciado los hechos anteriormente relatados. No quise ir más á aquel domicilio porque tomé verdadero miedo, sobre todo de noche.

Lo dicho es cierto y así lo declaré en una información *severa y jurada* ante el arcipreste del partido y notario civil y eclesiástico, con testimonios de personas veraces y formales como el juez municipal, fiscal, farmacéutico y otras, que presenciaron los mismos hechos y otros más estupendos.

Algunas personas sufrieron lesiones al caer las piedras, los tizones del fuego, pedazos de jabón y otros objetos.

A la anciana le tiraban por el cabello, por

la ropa hasta rasgársela, la palmoteaban y la escupían hasta dejarle tachonada de esputo las mangas de la chaqueta.

Los que presenciaban esto veían sólo los efectos pero no el agente que los producía.

Muchos interesados en averiguar la procedencia de tales atropellos, recogían las patatas y las mascaban, pero desaparecían volviendo después partidas en dos.

Los tizones del fuego se levantaban haciendo *zig zag* en el aire para caer luego en medio de la sala en la planta alta.

Se vieron caer varios lotes de ropa, hechos momentáneamente, con trapos y vestidos que había extendidos por la habitación.

Con asombro de todos se vió desprender la tapadera del horno viniendo á pegar á la espalda de la anciana, así como los tiestos de la cocina, palos y otros objetos.

Un día estuvo un tiesto moviéndose y molestando á cada instante, hasta que la anciana mandó á la niña que lo guardarse en una artesa; así lo hizo y ¡cosa prodigiosa! al poco rato, sin abrirse la artesa, vuelve el tiesto á danzar por la habitación.

Esto no le pasaba solo en casa sino fuera de ella, pues un día se puso á peinar al aire libre y no pudo porque le arrojaban objetos en el pelo, le escupían en la cara y en la ropa y le llenaban de piedras la taza de agua donde mojaba el peine.

Muchas veces encontraba el pote del caldo lleno de piedras y me callo otras cosas, verdaderamente deshonestas, porque el pudor lo aconseja.

Notará V. que nada dije respecto á la nietecita de Juliana. Es una niña sencilla pero discreta que nunca se asustó porque nada le hacían, pero le llegó su hora y fué también palmateada y apedreada; también le echaron dos cuerdas envolviéndole el cuello hasta no dejarla gritar, zarandeándola por la cocina en ocasión en que su abuela estaba en la sala. Al oir Juliana el ruido llamó á su nieta, pero ésta no le pudo contestar, bajando entonces la vieja que quedó consternada al ver cómo atropellaban á la pobre criatura. Desde entonces la niña está muy triste y llena de miedo.

Tan ciertos son estos hechos, que he dado parte oficial al Prelado, por cuyo motivo se instruyó la citada información.

Que no se crean estos hechos, no me extraña, porque mientras no se ven parecen increíbles; pero sí me extraña que se atrevan á llamarnos impostores. Busquen la causa natural de todo esto y hemos concluído.

El curso de tales fenómenos tuvo varias intermitencias y acabamos de pasar unos ocho días sin nuevos sucesos.

Suyo affmo. amigo y s. s. q. s. m. b.—*Juan A. Combarro*

Allones 1.º de Junio de 1900.

P. D. Le autorizo para publicar esta carta. Después de la noticia oficial dirigida al Prelado, ésta es la primera que sale de mi información, porque no quise hacerme eco de cosas inexplicables, aunque ciertas, pero ahora lo hago para sincerarme ante los ojos de los que me llaman impostor.»

La Junta Directiva del Centro «La Aurora», de Sabadell, por mediación de su digno presidente y estimado amigo nuestro D. Augusto Vives, nos remite un escrito con la comunicación medianímica que mencionamos en la *Sección Necrológica*.

Dice así nuestro querido hermano:

«Verificado el sepelio de nuestra estimada hermana Francisca Blanch, nos dirigimos al local del Centro para celebrar la sesión medianímica de costumbre, sintiéndonos todos satisfactoriamente impresionados sin explicarnos bien la causa.

Empezamos la sesión, dando lectura de algunos párrafos de una de las obras fundamentales y rogando al Padre por los Espíritus que sufren, por nuestros enemigos espirituales y por el alma de la hermana recién desencarnada.

Al momento la médium Teresa Vidal se sintió impresionada por fluidos simpáticos, con sensaciones que la hicieron llorar, comunicándose, un espíritu de un socio que fué del Centro durante muchos años, anunciándonos que el Espíritu de nuestra hermana Francisca Blanch tenía grandes deseos de hablar para darnos las gracias por haber acompañado su cuerpo y por todos cuantos trabajos le habíamos dedicado; que pidiéramos á Dios y á los buenos espíritus que le permitiera comunicarse.

En efecto, después de haber pedido como se nos indicó, obtuvimos la siguiente comunicación que, con las preguntas del Presidente, damos á continuación.

Esp.—Dios mio, gracias, gracias por tanto favor; dadme fuerzas para que pueda dar una prueba de gratitud á mis hermanos. Dios mío, cuanto os debo... cuán buenos sois. Hermanos míos, gracias, gracias por todo lo que habeis hecho por mí. Nunca podré pagaros lo que os debo. ¡Cuán agradecida estoy! Permitidme un poco de descanso. Hace tan poco que he dejado la materia que me parece aun sentir su peso... Trasmitid vuestra voluntad á la médium que está muy conmovida; ayudadla para que pueda yo espresarme. Hermanos, poco puedo deciros porque he podido ver poco; sólo sí, que me siento libre de aquellos sufrimientos... no tengo ya el peso de mi cuerpo ¡oh, Dios mío! ¡Cuánto me dais! Comprendo que no es por mis méritos, porque no los tengo, que es por vuestro infinito amor.

Pres.—Según se desprende, hermana, vuestra turbación ha durado poco. ¿Podríais decirnos si os habeis dado muy pronto, cuenta de vuestro estado?

Esp.—Sí, hermano; aun me parece oir vuestra voz cuando me dijisteis: Animaos; pensad en nosotros; dirigíos á Dios; llamad á vuestro protector. (1) Al oir esto me sentí más animada y experimenté una sensación como si me cogieran por las espaldas y tirasen de mi hácia arriba. Sentí una sacudida, y no sé como me encontré sin sufrimiento y con una fuerza que me llevaba y me daba aliento.

Pres.—¿Y después?

Esp.—*Sentí* voces que me decían: «Alienta hermana, alienta, que ya no estás en la materia; ya has acabado con los sufrimientos de la Tierra; ya te hallas en estado de Espíritu.»

No obstante me sentia aún como fatigada, pero sin sufrimiento, libre y sin peso en mi conciencia. ¡Ah! hermanos mios que alegría tengo al ver que he dejado mi cuerpo... me siento libre.

Pres.—Y decid hermana; al daros cuenta de vuestra libertad, visteis á vuestro espíritu protector?

Esp.—Al instante de romper los lazos no lo ví; peró muy pronto reconocí que estaba en sus brazos. Entonces ví también á muchos espíritus, y entre ellos, algunos amigos que en la Tierra vivian entre nosotros. Con que amor todos me han dado la bienvenida. ¡Alienta, alienta! me decían. ¡Ya estás libre! ¡Bienvenida seas! ¡Dá gracias á Dios por su amor!

¡Ah, hermanos, estoy conmovida! ¡Cuán grande es Dios!

Pres.—No quisiera fatigaros; pero, si fuera de vuestro agrado, desearíamos nos dijerais si habeis presenciado la conducción de vuestro cuerpo á la última morada.

Esp.—Sí; lo he presenciado todo; por esto os he dado las gracias.

Pres.—¿Y qué efecto os ha producido?

Esp.—Muy bueno; estaba muy contenta; ya sabeis que en mi vida terrena me gustaban mucho estos actos y aun me ha gustado más por lo que allí se ha dicho. Había muchos que escuchaban.

Pres.—Decidnos hermana: ¿Y cómo os hallais aquí entre nosotros?

Esp.—Porque os he seguido y por la voluntad de Dios; mi protector me lo ha dicho y otros espíritus también.

Ví á la hermana médium, Vidal, á quien he querido siempre tanto y por la ley de simpatía la he seguido y he venido con ella, puesto que todo mi afán era daros las gracias de cuanto por mí habeis hecho. ¡Gracias, Dios mio! ¡Cuán bueno sois!

Hermanos mios; tengo que dejaros; mi espíritu protector me lo dice, otro día, si Dios me lo permite, vendré entre vosotros. Antes de despedirme, os pido perdón por todo cuanto he faltado, para con vosotros, durante mi estancia en la Tierra. Os pido me dispenseis. No creais que esté en la felicidad, no. Soy muy pequeña; he sido muy imperfecta. Adiós; recordadme; yo nunca os olvidaré. Amad á Dios; amad á los pobres; amaos todos y sed buenos. Adiós, recibid mi amor.»

A lo anteriormente transcrito, añaden nuestros hermanos de Sabadell, que Francisca Blanch, fué modelo de humildad y resignación, ferviente propagadora de nuestra doctrina, de fe inquebrantable y de clara inteligencia. Amante de la Libertad y del Progreso, fué espiritista convencida, entusiasta del periódico de nuestra querida hermana Amalia Domingo, *La Luz del Porvenir*, del cual adquiría semanalmente algunos ejemplares para regalarlos á sus compañeras de trabajo, á quienes en los momentos de

(1) En estado agónico Francisca Blanch, el presidente del Centro le dijo: Animaos, Francisca, animaos; dirijíos á Dios, llamad á vuestro protector, recordadnos. A los pocos momentos espiró.

descanso, explicaba lo que no comprendian.

Caritativa y esposa modelo, tuvo la muerte del justo.

***

Videncia

Uno de los socios del Centro que ignoraba el fallecimiento de Francisca Blanch, vió á ésta, acompañada de un Espíritu que la llevaba de la mano y le mostraba un planeta que despedía una hermosa luz. Al propio tiempo el referido socio oyó estas palabras: «Francisca Blanch ha dispertado ya».

SECCIÓN LITERARIA

UN HÉROE IGNORADO

I

No ahora que conozco un poco el Espiritismo, sino desde antes que ignoraba por completo que se viviera después de la muerte, leía la Historia universal con mucho recelo; los grandes héroes, los conquistadores invencibles, guerreros con músculos de acero y cuerpo de hierro, todas esas figuras homéricas me inspiraban una profunda desconfianza y repetía con vaga tristeza. De dinero y calidad, la mitad de la mitad, estando muy conforme con lo que dijo un sabio: Una historia mal escrita es una conspiración contra la verdad; y yo creía (sin poderlo remediar) que la mayoría de las crónicas históricas conspiraban contra la veracidad de los hechos.

Más tarde, cuando estudié las obras filosóficas del Espiritismo, comprendí que estaba muy bien inspirada en mis cálculos, pues muchos de los espíritus que aparecen como héroes en determinadas épocas, dejan después en el resto de su vida mucho que desear, siendo algunos héroes tan cobardes y tan pequeños en varias situaciones de su existencia, que hay que decir con asombro: ¿Pero éste es aquél? ¿aquél es éste? ¡imposible! y dejando de mirar á las grandes figuras históricas, me dediqué á leer en la vida de los humildes, de los que al parecer están desheredados y despreciados por su pobreza y su insignificancia social, no tienen ni un recuerdo grato ni una esperanza placentera y á pesar de todo, cumplen admirablemente con todos sus deberes sin murmurar, sin quejarse, sin maldecir, sin odiar, sin recriminar a nadie, agostan su existencia en un trabajo superior á sus fuerzas, y cuando llegan á la vejez, sonríen con melancolía y les dicen á sus nietos: Tomad ejemplo de mí, he trabajado todo cuanto he podido, respeté á mis dueños, y espero la hora que Dios me pida cuenta de mis actos para decirle: Aquí me tienes, empleé mis fuerzas en ganarme el pan con el sudor de mi frente, hice uso de mi entendimiento para no hacer daño á nadie y traté de amar á mi familia para tener un refugio en mi ancianidad antes de entrar en tu reino.

¡Qué almas tan hermosas se encuentran en la gente del pueblo!... y para esos héroes ignorados, no hay artículos necrológicos con párrafos encomiásticos enumerando las relevantes virtudes del finado, no hay más que un tugurio insalubre ó el duro lecho de un hospital, y un carro desvencijado que conduce su cadáver á la fosa común: unas chanzonetas de los enterradores, y varias paletadas de tierra que caen sobre los restos de un grande hombre que pasó desapercibido en la sociedad, pero que no por eso perdieron un átomo de su valor todas sus energías empleadas en el bien.

Cuántas veces hablando con mujeres del pueblo, he sentido nacer en mi mente una inquietud sin nombre, una ansiedad desconocida y con dolorosa sorpresa me he preguntado con espanto: ¿Qué es esto? ¿me atormenta la en-

vidia? reconozco que ante esta mujer me encuentro muy pequeña, y que tardaré millones de siglos antes de adquirir sus hábitos de abnegación y de sacrificio; ante aquel conato de envidia, hago, como dicen los católicos romanos, un exámen de conciencia, no salgo muy bien librada de mi estudio individual, y este mismo descontento me estimula á seguir leyendo en el gran libro del pueblo, convenciéndome cada día más de que los más pequeños suelen ser los más grandes.

Este procedimiento de buscar en la obscuridad los rayos explendentes de la luz, me va dando excelentes resultados, tanto es así, que á veces, sin yo buscarlos, se me vienen á las manos (como se dicen vulgarmente) datos preciosísimos para enriquecer mi galería de infusorios, hablando metafóricamente, infusorios que yo califico de héroes ignorados.

Mucho me han gustado siempre los hombres de talento; en mi juventud rendía culto á los grandes oradores como los creyentes se lo rinden á sus santos; mas con el transcurso de los años mi entusiasmo se fué extinguiendo paulatinamente, porque tuve ocasión de tratar con alguna intimidad á algunos de mis oradores y autores favoritos, y al verlos dentro de su hogar despojados de todo su artificio, decía entre mí con amarga tristeza..

—¡Dios mío! ¿éste es aquél? ¿aquél es éste? ¡parece imposible!...—y solo con el estudio del Espiritismo encontré solución á aquel problema que antes era para mí indescifrable; y es que la mayoría de los oradores y escritores son médiums, son instrumentos, son máquinas manejadas por otras inteligencias, por los espíritus que se valen de ellos para espresar sus sentimientos; y de aquí que cuando el médium no está en acción, cuando obra por voluntad propia, suele ser un tirano y un déspota en su casa, el que aparece ante el público y en la prensa como el redentor de un pueblo.

Dicen, que el gato escaldado del agua fría huye, y es verdad; tan idólatra como yo he sido de los hombres de talento ahora no procuro intimar con ellos, los considero en su mayoría como fonógrafos más ó menos perfeccionados, los escucho siempre con gusto, porque el talento cautiva en todas sus manifestaciones, pero para buscar grandes virtudes no me ocupo de ellos convencida por la experiencia de que en la gran platería de este mundo, el metal que más escasea es el *oro de ley*.

Siguiendo mi costumbre, de buscar en la sombra rayos de luz, fuí una tarde á ver un joven paralítico, que desde la temprana edad de 17 ó 18 años comenzó á perder sus fuerzas y su agilidad, hasta quedar prisionero en su casa, con el cuerpo completamente desfigurado, contrahecho por el dolor; para aumento de pena, era pobre, muy pobre, y su anciana madre estaba imposibilitada de ganar el sustento para ella y su hijo, y los dos vivían milagrosamente con las dádivas de unos y otros, pero como una necesidad diaria nadie la mantiene, la vida de aquellos dos desventurados era un verdadero *vía crucis*.

El joven, en sus largas horas de cautiverio, se entretenía en hacer gimnasia con su inteligencia, la que bastante desarrollada, quería encontrar solución al problema de la vida; felizmente para él, le visitó el médico espiritista Víctor Melcior, y éste alivió su cuerpo y curó su alma, porque le dió á leer muchos libros espiritistas, y el jóven paralítico encontró la solución tan deseada para el problema de la vida, y como si todo lo que le rodeaba se pusiera de acuerdo para realizar la cura de su alma, los señores de las Conferencias de San Vicente de Paul, viendo en el joven una inteligencia muy desarrollada, le llevaron muchas obras de

los mejores teólogos para que reconociera la grandeza de Dios; mas sucedió que el enfermo leyó, comparó, analizó los libros de ambas escuelas y abrazó el Espiritismo como una rama de la ciencia universal.

Sus protectores católicos comprendieron el salto que había dado su protegido, y le digeron terminantemente:

—Si te vienes con nosotros, te sacaremos de este cuartucho insalubre, te llevaremos á una casita donde tendrás flores, aire y luz, donde no te faltará una buena biblioteca, y tendrás todo lo indispensable para vivir con relativa abundancia, cree en el Dios verdadero y todas las comodidades te vendrán por añadidura.

El enfermo se sonrió melancólicamente y les dijo con sencillez: Yo creo en Dios, en el Dios único, porque no hay más que uno, creo en el progreso indefinido del espíritu, creo en la pluralidad de mundos habitados y en la pluralidad de existencias del alma, creo que cada ser es el autor de su gloria y de su infierno, y que la redención de cada espíritu es obra de uno mismo.

—¡Blasfemo! ¡blasfemo! (grito su interlocutor) la caridad cristiana nada tiene que ver con los ateos, quedas abandonado en brazos de tu rebeldía; y el enviado del *Dios verdadero* se levantó iracundo y salió de la habitación dando un portazo que hizo temblar las agrietadas paredes.

La madre del enfermo le dijo á éste: ¿qué has hecho muchacho? ¿qué será ahora de nosotros?

—Será... lo que merezcamos, madre, por que cada uno recoge la cosecha que le pertenece. No quiero mentir más, quiero cumplir sencillamente con mi deber; he llegado á vislumbrar los resplandores de la eterna justicia y por nada del mundo quiero volver á mi anterior obscuridad. Yo sé que he de vivir mañana, que con la medida que midiere seré medido, y no quiero mentir por adquirir un mendrugo de pan... si no merezco morirme de hambre, alguien me traerá el pan que una religión me niega, y si no encuentro ni agua ni pan pagaré una gran deuda contraida ayer y el que paga descansa: y cogiendo un libro espiritista se puso á leer el enfermo con la más perfecta tranquilidad.

Ahora bien; ¿no es éste un héroe ignorado? cuantos escritores de fama, cuántos oradores que arrastran tras de sí las masas populares, en un momento de apuro, viendo ante sí el fantasma de la miseria hacen la comedia de su arrepentimiento, se abrazan á la cruz como hizo el infortunado Pedro Barrantes, poeta libre pensador de altos vuelos, que descendió de su alto pedestal, y vendió su inspiración por un plato de lentejas, en tanto que el enfermo de mi historia, que tan necesitado se encuentra de buenos alimentos, de aire y de luz, no le sedujo la agradable promesa de una vida cómoda y tranquila y no queriéndose hacer traición á sí mismo, se entregó en brazos de su expiación diciendo: Ya me veré harto, ya tendré aire y luz cuando sea digno de tenerla.

¡Yo te saludo héroe ignorado! desde que te ví encontré en tí, algo que yo no me sabía explicar, ahora lo comprendo todo, me deslumbraba la grandeza de tu espíritu. Yo creía que vivías sin luz, ¡insensata! tu tienes luz propia, tú no necesitas de los rayos del sol para ver otros soles, y sentir en torno tuyo brisas suaves impregnadas de dulces aromas.

¡Bendito seas, héroe ignorado! ¡Bendito seas!

AMALIA DOMINGO SOLER.



El derecho de los Animales

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

No en Dahomey ni en Cafrería, sino en Jeréz de la Frontera, para servirnos de la expresión del Sr. N., simpático aunque anónimo colaborador de *El Correo* de Ferreras, se celebró días pasados una fiesta divertidísima. Corriéronse dos becerretes bravos y alegres. El primero fué adornado en todos los sitios de la piel con 623 pares de banderillas y cuando llegó á la muerte parecía un acerico ó un palillero. El segundo fué también banderilleado con exceso y *mechado* por varios aficionados. Había muchos matadores y cuando uno se cansaba, otro recogía espada y muleta, daba un par de pinchazos y entregaba los trastos á un tercero, éste á un cuarto y así sucesivamente. Luego se comió bien y se vaciaron cien botellas. No hubo que lamentar otro disgusto sino el de las reses.

N. se indigna ante atrocidad semejante y atribuye á la educación ultra-levítica de la juventud jerezana esas que él llama con expresiva frase bacanales de sangre y vino. No disto mucho de creer que tal educación pueda producir tal resultado. Allá cuando víctima del timo oficial, incurrí en la inocentada de hacer oposiciones á algunas cátedras de Derecho Natural, recuerdo por haber osado sustentar, entre otras teorías *non sanctas*, la del derecho de los animales. No creía yo, con ello ofender á los ultramontanos, sino antes el contrario. Así mi sorpresa fué extrema cuando vi que los neos combatían ardorosamente el tal derecho, dando con ello prueba de un ejemplar desinterés.

¡Tener el animal derecho! ¡Qué absurdo! ¡Qué extravagancia! Y los sarcasmos caían como granizo sobre mi cabeza pecadora. ¡Cuán finas, cuán delicadas ironías! un caballo pondría pleito á su amo por la escasez del pienso! El perro que recibiera un palo formularía querella con asistencia de abogado y procurador. Oyéndoles veníame á la memoria aquel famoso *derecho á la pena* del viejo Krausismo, que tanto regocijó á los necios. ¡Un derecho á la pena! ¡Miren que invención! Habrá, pues, que esperar á que el asesino venga á reclamar el garrote del verdugo y á que el ladrón demande de los tribunales el presidio. Ni aun el sentido común, manifestado en la expresión usual que dice ser el delincuente *acreedor* de castigo, bastaba á abrirles los ojos. Reían, reían extrepitosamente sin sospechar que lo que ponía la risa en sus labios no era la agena ridiculez, sino la propia necedad.

A decir verdad, el derecho romano, apellidado por muchos reaccionarios la *razón escrita*, no solo tenía á los animales por seres de derecho sino hasta por jurisperitos. Derecho natural es según Justiniano *quod natura omnia animalia docuit*. ¿Quién sabe si no sería fundados en este texto como se presentaban muchos á hacer oposiciones á cátedras de aquel derecho sin otra preparación que la de la madre natura? Más en frente de estas autoridades esgrimían los neos un argumento Aquiles. La teoría del derecho de los animales era, pásmense ustedes, una doctrina ¡protestante! Así, como suena. Ellos querían acaso decir que era una doctrina que se profesaba en los países civilizados. Casi viene á ser lo mismo. Si no fuera por inferir agravio á Francia, que no lo merece, diríamos que civilizado y protestante son sinónimos. Y otra vez llovían las cuchufletas. Una *lady* aburrida había pensionado á sus gatos. Una *miss* neurótica había elevado á su perro faldero soberbio mausoleo. Un *lord* excéntrico había dejado por herederos á sus caballos de carrera. Entre tanto por las calles de la Babilonia británica pululaban los niños desamparados, las muchachas prostituídas por la miseria y los obreros muertos de hambre.

Faltaba probar que, allí donde es uso general el maltrato de los animales, los obreros sacian su apetito, las jóvenes se ven defendidas contra las tentaciones del vicio y los niños no mueren en la Inclusa. Días pasados ha venido rodando por las columnas de la prensa una estadística relativa á los crímenes de sangre que se cometen en varios países. No recuerdo las cifras con exactitud pero de ellas viene á resultar que en España se perpetran anualmente obra así como de diez veces mayor número de homicidios que en Inglaterra. ¿Eh, que tal? Parece que aquella bestia británica de que nos habla Taine, aquella bestiaza protestante de grandes patas; ávida de sangre cruda, se queda tamañita ante la bestiezuela menuda y sanguinaria del católico Medi-

día. En punto á asesinatos ocupamos los españoles en el mundo un lugar distinguido. Solo los italianos nos baten el *record*, siendo de notar que la catolicísima Italia es también el país donde los animales reciben más duro tratamiento.

No es que esa estadística nos revele ningún arcano. No hace otra cosa sino confirmar lo que dice á voces el sano sentido común. Podrá darse la anomalía de que un misántropo tedioso y aburrido ó una solterona enemiga de la especie á cuya propagación no le ha sido dado contribuir, concentre en las bestias el amor que niega á los hombres. En tesis general ni la compasión ni la brutalidad distinguen de especies. La democracia del dolor es más amplia que la de Sagasta. Todos los seres sensibles son iguales ante el sufrimiento. Quien es duro para el animal no será para el hombre blando. El matadero es buena escuela de homicidio. Sangre torera no equivaldrá nunca á buena sangre.

Yo soy partidario acérrimo del derecho de los animales. Maltratarlos me parece barbarie; gozarse en sus sufrimientos y tomarlos como asunto de diversión, verdadero delito. Nuestro derecho respecto de ellos tiene por límite la necesidad. Imponerles un sufrimiento innecesario es infringir á la vez la norma de la piedad y la de la justicia. Harto dura es la ley de la naturaleza que nos obliga á matarlos para vivir y á cubrir nuestra mesa de cadáveres, según la expresión del fabulista. Sin llegar á las extravagancias del vegetarianismo lícito es suspirar por la realización de aquel ensueño científico del gran Berthelot cuando nos anunciaba el advenimiento de la alimentación química. Reconocer á los animales el goce de los derechos ilegislables, imprescriptibles, inalienables, etc., sería tal vez llevar la teoría demasiado lejos. Tal vez el tigre de Bengala ó el león del desierto no tengan derecho á la vida. Pero el buey, el caballo, el asno, el perro y el camello han hecho más por la civilización que muchos grupos humanos étnicos. Aunque solo fuera por gratitud el hombre civilizado deberíales ternura y respeto.

La crueldad es un instinto innato en la fiera humana. Este, como otro de sus defectos nativos, le viene acaso de herencia. Á un insigne naturalista, que es á la vez pensador profundo, oí expresar cierto día una opinión que me dió mucho que pensar. Es una gran desgracia, decía, que el hombre proceda del mono. Si el ser de razón se hubiese originado en el perro ¡qué humanidad tan llena de valor, de abnegación, de ternura, de fidelidad hubiera podido engendrarse! Naciendo del más antipático de los animales ¿qué otra cosa pudo salir sino lo que ha salido? Mucho habría ganado ciertamente el hombre con ser un *super-can* en vez de ser un super-mico. Felizmente la civilización nos va *desenmicando* y *emperrando* más cada día. A ello se opone, naturalmente, la educación clerical, enemiga nata de toda especie de cultura. El misticismo, con sus extravagantes paradojas sobre la muerte y el dolor, produce en las almas la indiferencia respecto de la muerte y el dolor agenos. De donde el fenómeno casi constante de que los más devotos suelen ser también los más duros.

Sí, proclamemos altamente el derecho de los animales, aunque él redunde muchas veces en provecho de nuestros enemigos. Porque si este derecho se rehusa ¿no es de temer que, siguiendo las cosas por el camino que llevan, la esfera jurídica llegue á quedar aquí reducida á la más mínima expresión?

ALFREDO CALDERÓN.

La leyenda de la tumba de Abelardo

El Sr. Coronel, Conde de Rochas, administrador de la escuela politécnica francesa y personalidad preclara en el mundo espiritista, en comunicación dirijida al periódico *L'Echo du Merveilleux* que reproduce la *Revue Spirite* en uno de sus números del año próximo pasado, dijo:

«El P. Lodiel, jesuita, acaba de publicar un estudio sobre la vida futura en el que dice: *«Así, en la historia de los Santos encuéntrase un gran número de hechos que atestiguan especialmente la existencia ultra-mundana. Los prodigios obtenidos después de su muerte por intercesión de ellos, son también*

prueba de su supervivencia. Al igual que los muchos milagros de este género comprobados por el más severo exámen.»

Esta explicación de la intervención de los santos, realizada las más de las veces sobre sus propias tumbas, no podríamos aplicarla de igual modo á los siguientes hechos que extracto de una vida de Abelardo, publicada en el siglo XVIII.

«Asegúrase que cuando se hubo abierto la tumba de Abelardo y se estaba á punto de bajar á ella el cuerpo de Eloisa, el fiel esposo que la esperaba hacía 22 años, extendió sus brazos para recibirla y, oprimiéndola contra su pecho, dejó á la posteridad pasmoso é inimitable ejemplo de la fidelidad del amor conyugal, aún después de esta vida, y enseñó que el amor perfecto es más poderoso que la muerte, dado que, por lo que hace a sus personas, la misma muerte no fué bastante á vencerlo.»

Este hecho, al que no darán crédito alguno los *esprits forts,* está, sin embargo, atestiguado por autores dignos de fe.

San Gregorio de Tours refiere, de un senador de Dijon llamado Hilario, una historia semejante. Después de haber éste vivido en la mas perfecta unión con su esposa, al ser colocado su cadaver en la sepultura en que algunos años antes lo fuera el de su consorte alzó los brazos para oprimirlo entre ellos.

Igual caso sucedió en tiempos de Tertuliano quien *in extenso,* refiere otra historia análoga en su libro *Del alma.*

Si admitimos que por influencias de los espíritus puede moverse una mesa, no es, ciertamente, dificil concebir que la intervención de un desencarnado sea capaz de reanimar momentáneamente sus despojos.

A. DE ROCHAS.

LABORANDO

Se ve cada Congreso que...

Según la Revista *Light of Truth* en el Congreso de los Estados-Unidos de Norte América se ha pedido la cantidad de 20.000 dollars destinada á erigir una estátua á Robert Dale Queen, el conocido escritor espiritista.

¡Vaya con el pedigüeño Congreso... Esos congresos que no tienen ni siquiera una mala *boda* de que se preocupen, andan, por lo regular, perdiendo el tiempo en minucias análogas á esa. ¡Una estátua á un escritor espiritista!...

Está visto: ocurrencia semejante sólo pudieron tenerla los paisanos de... Edison.

¿Será el clima ó que será?

En cambio, la prensa espiritista de Buenos Aires últimamente llegada á mis manos, consigna enérgicas protestas contra ciertas apreciaciones y conceptos despectivos lanzados por algun periódico de aquella República contra la memoria de Pancho Sierra, el ferviente apóstol del Espiritismo en aquellas regiones, en los días precisamente, en que se conmemoraba el 9.° aniversario de su desencarnación.

Así, así deben ser los hombres, consecuentes, inflexibles, inexorables, sobre todo, inexorables.

¡Resabios de lo que fuí!—exclama en determinado momento cierto personaje de una obra de mágia retirado hace años de las escenas.

Allá como acá... ¿Será el clima? ¿Será la raza? *Chi lo sa!...*

Aún hay Pirineos

Está ya sobre el tapete en las cámaras de la nación vecina el asunto magno, el que tanto temen unos cuanto lo ansian otros.

¡Miserias humanas!... Cuestión de *perras...*

En bienes raices, cosa de unos doscientos cincuenta millones de duros; en fondos públicos y otras clases de riqueza... psé... otra nadería por el estilo. Cierto que, como *perras,* serían, en total, unas DOSCIENTOS CINCUENTA MIL MILLONES DE

PERRAS GRANDES Ó QUINIENTOS MIL MILLONES DE PERRAS CHICAS.

Pero el remedio es bien sencillo, no contemos los *canes* y digamos, una jauría. Así pensarán, sin duda, esos impíos repúblicos franceses.

Y, ya sin *jauría*, el Pirineo existe, afortunadamente. Y, aquende la cordillera pirenáica, pensamos y obramos de muy distinta manera.

Me parece ya oir nutrido coro de ambos sexos que dirigiéndose á las estaciones de la vía férrea, canta algo que en castellano viene á decir:

¡Venid! Vámonos todos...

Irreverencia

Leí con verdadera pena el número 3 de *Gente Vieja*. Para que nuestros abonados se formen un concepto aproximado del dolor que embargó mi ánimo cuando tal hube hecho, inserto á renglón seguido la definición de la Teología que osó estampar en sus columnas, esa publicación, la cual—también con dolor he de confesarlo—está, toda ella, magistralmente escrita; como que está redactada por maestros, y sólo por maestros. Es, segun ese periódico madrileño, la Teología:

Monumento levantado por la vanidad humana á la conciencia del hombre racional, que, empezando por afirmar que Dios es infinito é incomprensible, tiene por objeto, precisamente ¡definirle y comprenderle!

¡Anatema! ¡Mil veces anatema!

Hay que distinguir

Si se tratara de Espiritismo, fuera cosa distinta. Buscar el alma humana, estudiar fenómenos visibles, tangibles, que los sentidos reconocen y la razón humana analiza y sondea, iluminada por la ciencia; hechos que académicos de competencia y fama universales aquilatan y confirman, eso sí que es cosa *vitanda*. Porque, á lo sumo es obra del Señor de Satán. Ya sabemos, precisamente por la Teología, qué es lo que quiere y á dónde va ese pícaro. Pero ¿la Teología? ¡La ciencia que ha averiguado lo que es el alma, á qué lugares va, al dejar el cuerpo, de cuál de ellos puede salir y de cuales nó, y hasta el modo cómo se verifica y cuánto cuesta allá en los otros mundos esos cambios de domicilio?...

¡Ah!... Señores, es preciso saber distinguir.

¡Herejes!

Y pues que, según San Agustín, herejía es la pertinacia en el error, herejes y bien herejes son los co-autores de la obra que, como solicitación del Averno, vino á caer en mis manos. Vea el lector en qué términos tan irrespetuosos, tan irreverentes y volterianos define nada menos que el Derecho Canónico:

Conjunto de reglas—dice—*(cánones) dictadas durante diez y nueve siglos, vigentes todas, aunque contradictorias, y que los eclesiásticos son los primeros en desconocer y eludir, valiéndose de muletillas latinas:* DISTINGUE TÉMPORA, ET CONCORDABIS JURA; ANTIQUI MORES SERVENTUR; Ó NOVA SINT OMNIA, ETC.

¡Que haya de leer esto quien en los floridos años de su juventud consagró tantas horas al estudio del Golmayo, el Aguirre & &. para aprender aquellas sublimidades de *si sis affinis, si forte* &., y todo lo de las decretales, falsas ó legítimas, amén de las *extravagantes* y demás... extravagancias!...

¡Signos de los tiempos!

Pállida mors

En el trascurso de pocos días han desencarnado dos personalidades de notable relieve, especialmente para el pueblo catalán.

El Dr. Morgades y Gili y Don Víctor Balaguer fueron personajes que ocuparon, en sus respectivas esferas, lugar preeminente en la sociedad española, como obispo católico de Vich primeramente y de Barcelona después, aquél, y, como historiador notable, literato distinguido y político que llegó á las más altas esferas gubernamentales, el segundo.

Hombres ambos respetados y honrados por sus contemporáneos, terminaron su jornada terrestre y siguen la ley que á todos los humanos rige por igual.

Así el uno como el otro no dejan en la humana familia sino un muy efímero vestigio. Al ministro de una de las religiones terrenas ni al político y literato, no seremos nosotros quien los juzgue.

La ley de Justicia *verdadera* aquilatará sus merecimientos respectivos.

Ni respecto de ellos ni respecto de nadie hallarán jamás eco en nuestras co-

lumnas, los apasionados juicios ni las encarnizadas acusaciones con que se ceba, muchas veces sin fundamento justo, la opinión ó una porción de ella.

¡Caridad! ¡Cuántos te tienen en los labios! ¡Cuán pocos te practican!...

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Mr. Leon Denís en Argel

Los periódicos de Argel que hemos recibido, contienen detalles interesantes de la recepción que se ha hecho en Argel á Mr. León Denís (el gran propagandista de la doctrina Kardecista), y atestiguan la benéfica impresión que sus conferencias sobre el Espiritismo, han dejado en el ánimo de la generalidad de sus oyentes.

He aquí algunos extractos de los periódicos Argelinos:

«CONFERENCIA ESPIRITUALISTA

Mr. León Denís, no es un desconocido. Su libro, *Después de la muerte,* le ha colocado entre los mejores autores espiritualistas y no hay quien se haya dedicado á la ciencia psíquica, que no haya oido hablar de este leader del Espiritismo.

La llegada de Mr. León Denís fué acogida con júbilo por los numerosos adeptos de la nueva religión. Preciso es consignar, después de esto, que la sala del Ayuntamiento donde Mr. Denís dió su conferencia, fué muy pequeña para contener la multitud de los que querían oir al aplaudido orador en el último Congreso.

Después que el General Noël hubo presentado á Mr. León Denis al auditorio, elogió su obra de propaganda y cedió la palabra á M. Tarry. El presidente de la Sección Astronómica del Petit Atnénée, recordó que la Sra. Generala Noël fué la primera que en una conferencia expuso en Argel la doctrina espiritista.

Después se levantó Mr. León Denís. Expuso en términos elocuentes, los principios del espiritualismo. Añadió en su discurso hechos comprobados por grandes sabios, tales como William Crookes y Camilo Flammarion, por hombres de Estado como monsieur Gladstone y otros muchos: fué una vasta exposición de todo lo adquirido por el hombre en la ciencia psíquica.

Sin aridez y sin fatigar su auditorio, monsieur León Denís, durante dos horas, trató de profundas y muy graves cuestiones. Supo interesar á todos sus oyentes.»

(Les Nouvelles.)

—Mr. León Denís acaba de recorrer los grandes centros de Bélgica y Holanda, así como las principales ciudades del Sud-Este de Francia, llevando por todas partes la creencia consoladora que después de nuestra muerte, nuestro cuerpo fluídico sobrevive á nuestro despojo terrestre, y se purifica para un destino mejor.

Verdadero apostol, quiere sobre todo persuadir y aceptar la controversia. Nos describe fenómenos extraños, misteriosos, debidos á formas no definidas, que calificamos de milagros, únicamente porque la ley de su formación, fuera, en apariencia, de las leyes naturales, no está aun á nuestro alcance, como los éxtasis, las posesiones del demonio, las casas hechizadas, las mesas parlantes, la levitación, las apariciones de fantasmas, los aportes visibles del mundo invisible, las mudanzas de cuerpos pesados, debido á lo que se llama la exteriorización de la motilidad, en fin, las apariciones de cuerpos extraños á nuestro mundo, que se han podido fotografiar y han dejado su huella en arcilla.

Estos fenómenos misteriosos que constituyen el más interesante estudio, nos los expone Mr. León Denís.

(La Vigie Algerienne.)

—Otro periódico dice también:

«Mr. León Denís se ha propuesto demostrar que el Espiritismo es una ciencia que tiene bases y fórmulas precisas, y no tiene nada de empírico.

Su palabra interesante é instructiva ha tenido el don de conmover el espíritu y corazón de sus oyentes que se han retirado entusiasmados, tanto del talento del simpático conferenciante, como de los nuevos horizontes abiertos á los adeptos de esta ciencia y á los sabios.

No es preciso decir, que *La Vigie Algerienne* haya anunciado la última conferencia, añadiendo á este anuncio las siguientes líneas:

La inmensa resonancia que ha tenido la primera conferencia, nos da el derecho de suponer que nuestros compatriotas acudirán en masa para oir al eminente conferenciante, cuyo éxito ha sido brillante para nuestra causa.

Gracias debemos dar á nuestro hermano en creencias Mr. León Denís y á los queridos guías espirituales que le dirigen y protegen.»

EPÍLOGO

Sabemos con gran satisfacción que con la serie de estas brillantes conferencias, los espiritistas argelinos han organizado en la Alcaldía de Argel (sala de matrimonios) una importante reunión cuya orden del día es:

1.° Cuenta detallada de los trabajos del Congreso espiritista internacional de 1900 por Mr. León Denis.

2.° Proyecto de creación de una Federación Espiritista Argelina.

Unimos nuestros votos á los de los hermanos argelinos para la realización y el buen éxito de su proyecto. Allí donde nuestros excelentes conferenciantes hacen la siembra, la cosecha no se hace esperar largo tiempo. Siempre el éxito corona tan laudables esfuerzos.

La redacción

A última hora sabemos que la Federación espiritista Argelina ha sido votada con entusiasmo por más de 400 espiritistas presentes, representando las tres provincias de Argelia. Un comité de 17 miembros, en el que hay ocho señoras, ha sido inmediatamente elegido.

(Del *Progrés Spirite.)*

La primera sociedad espirita en Rusia

Querido Señor Esteva Marata:

Con gran satisfacción me apresuro á poner en conocimiento de nuestros hermanos espiritistas españoles la fundación de la primera sociedad espirita en San Petersburgo. *¡La única existente en Rusia entre ciento treinta millones de habitantes!* La historia de la creación de esta sociedad es muy interesante; Mons. Olimpü Julianowiez Stano, espiritista adicto á nuestra causa, que se ocupa siempre de la fenomenalidad y de la propaganda de nuestra filosofía, me envía la descripción siguiente:

El 2 de Junio de 1900, M. Durnowo, en nombre del Ministro del Interior, concedió autorización para la apertura del «Círculo de investigaciones Psíquicas en San Petersburgo.» La primitiva organización de la Sociedad se había hecho por Mons. Pribytkoff, redactor de la revista espirita *Rebus*, trabajador infatigable, espiritista convencido, que sabe mantener á gran altura la bandera del Espiritismo en Rusia. En 1893, M. Pribytkoff invitó á todos los colaboradores, suscriptores y amigos de nuestra causa á formar parte en aquella sociedad; la primera de Rusia. A Mons. Pribytkoff se asoció Mons. O. Y. Stano para la elaboración de los estatutos de la nueva sociedad. Mons. Stano presidía todas las sesiones que se verificaban en el local de la redacción de *Rebus* con los médiums Sambor y Janek, bien conocidos de los espiritistas.

En 1895 tuvo lugar el traslado de la redacción de *Rebus* á Carskoe-Sielo y la sociedad se transformó en dos Círculos; uno en Carskoe-Sielo, bajo la presidencia de M. Pribytkoff y el otro en San Petersburgo presidido por M. Stano. En 1897 los señores J. A. Karyschew, Semenow y Faiz hicieron nuevos estatutos de la sociedad y los presentaron á M. Goremykine, Ministro del Interior, pero éste negó la autorización para abrir el círculo, fundándose en que Rusia, donde abundan los materialistas, positivistas, nihilistas y ateos que niegan la existencia del principio espiritual en el hombre y encuentran por consiguiente, supérflua la existencia de Dios, no necesita espiritistas... En 1899 los señores Aksakoff, Pribytkoff, Stano, Semenow, etc., en junto 8 personas, se colocaron á la cabeza de la *Asociación*, formaron un consejo de administración y presentaron los estatutos de la nueva sociedad al Ministro Sipiagine, el cual, como he dicho antes por medio de M. Durnowo concedió permiso para que se abriera el Círculo. Luego los fundadores de la primera sociedad espirita en San Petersburgo son los señores: 1.° A. N. Aksakoff autor de «Animismo y Espiritismo,» ardiente defensor y celoso propagador de nuestra filosofía, que reune en cantidad notable las cualidades del filósofo y del escritor. 2.° V. Y. Pribytkoff. 3.° el Doctor Pogorelskij. 4.° el coronel Pawlow. 5.° la señora Pawlowa. 6.° Y. A. Karischew. El 14 de Julio de 1900 se efectuó una Asamblea general de todos los miembros del Círculo y fueron elegidos para el Consejo de administración: Mons. Y. A. Karyschew, empleado en la Cancillería de su Magestad el Czar; Mons. S. W. Petrow y Mons. O. Y. Stano. La Sociedad se compone de 100 socios y posee una biblioteca de obras espiritistas regaladas por los señores Aksakoff y Pribytkoff. El bibliotecario es M. Semenow, investigador concienzudo y profundo pensador, ya conocido, por haber tomado parte en los trabajos de la Sección filosófica del Congreso de 1889. Entre los miembros del Círculo se hallan la señora Semenova, el conocido médium J. W. Rochester; M. Petrovo-Solovovo un erudito muy conocido de los espiritistas ingleses. El programa del Círculo es muy vario pues no se

limita solamente al estudio del Espiritismo, sino que tiene por objeto también realizar todas las investigaciones en las regiones de lo desconocido é invisible y todas las secciones deben cobijarse bajo una sola única bandera: "*La inmortalidad del alma y las relaciones con el más allá.*" Como acabo de decir al principio de mi artículo, entre 130 millones de habitantes *es ésta la única sociedad espiritista en Rusia.* ¡Dios quiera que no sea la primera ni la última!

Reciba V., querido Sr. Esteva Marata, la seguridad de mis sentimientos muy respetuosos y fraternalmente espiritas.

Vuestro adicto colaborador,

José de Kronhelm.

Gajsin, Padolia, Rusia.

P. S. Hágame V. el obsequio, querido señor y hermano, de mandar que se publique este artículo tan pronto como sea posible, y cuando se publique ruégole me envíe dos números de «Luz y Unión» que contengan el artículo. Enviaré uno al Círculo de Investigaciones Psíquicas de San Petersburgo.» Mil afectos á los Sres. Aguarod, Marie y Puigdoller.

Es de V. de todo corazón,

J. de Kronhelm.

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

A NUESTROS HERMANOS:

El creciente desarrollo del Centro Barcelonés, tanto en lo que se refiere al número de socios, como á los trabajos que en el mismo se realizan, obligó á su Junta Directiva á pedir de la general, celebrada el año anterior, autorización para realizar el traslado á otro local que reuniera las condiciones necesarias.

Ha transcurrido un año y el cambio no ha podido efectuarse debido á las dificultades de siempre: la negativa de los propietarios, por tratarse de una sociedad espiritista.

Este inconveniente ha hecho germinar entre los individuos de este Centro la idea de construir un edificio adecuado, y que á la vez nos libre para siempre de la tutela que ha pesado sobre nosotros hasta ahora.

Al efecto, la Junta general celebrada el día 20 de Enero próximo pasado, acordó por unanimidad, facultar á la Directiva para acensar ó comprar terreno á dicho fin ó, si se cree mejor, adquirir un edificio conveniente, emitiendo para reunir el capital necesario, obligaciones de veinticinco pesetas cada una garantidas con el edificio que se construya, y además con todos los bienes muebles ó de otra clase que la sociedad posea ó adquiera.

Dichas obligaciones serán amortizadas en sorteos que se verificarán el día 20 de Enero de cada año, en presencia de todos los socios que concurran á la Junta general que celebra nuestra Sociedad en dicho día.

La Junta Directiva depositará ciento veinticinco pesetas, por lo menos, todos los meses, en la Caja de Ahorros de la provincia, cuya suma, á la que se agregarán los donativos que durante el año se recauden para tal objeto, formará la base de la amortización.

Si el día 20 de Enero de 1902 no se ha reunido el capital necesario para la construcción ó compra del edificio, se amortizarán todas las obligaciones emitidas hasta aquella fecha, á cuyo fin, no se hará uso alguno de las cantidades que anteriormente se hayan recibido en pago de las suscritas.

Las obligaciones, impresas y numeradas serán nominales, autorizadas con la firma del Presidente y Secretario y selladas con el del Centro.

La relación nominal de los hermanos que tomen parte en la suscripción, por una ó varias obligaciones, se insertará en la Revista.

Contamos, para la realización del proyecto, con nuestros hermanos de España y del Extranjero. Sin su apoyo nos sería imposible llevarlo á cabo.

La historia de nuestro Centro, que cuenta con páginas tan gloriosas como la del primer Congreso Espiritista Universal (1888), convocado y celebrado por iniciativa y bajo la dirección del Centro Barcelonés, es garantía bastante de su formalidad y honradez.

Desde hoy queda abierta la suscripción.

No nos arredran las dificultades que sin duda habremos de vencer. Dadas las corrientes que hoy predominan temeríamos solamente la desconfianza de nuestros hermanos.

La Junta Directiva contestará, resolviéndolas, á todas las dudas que respecto á este asunto se le expongan.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.
Barcelona 25 de Enero de 1901.

V.º B.º P. A. de la J. D.
El Presidente, El Secretario,
J. Esteva Marata. *Ramón Latorre.*

Lista de suscripción

NOMBRES	Obligs.	Ptas.
D. Jacinto Esteva Marata..	5	125
» Patricio Grau..	6	150
» Pablo Grau Roig	10	250
» León... (donativo)	10	250
» José Pedrola	2	50
» Agustín Brunet	2	50
» Juan Grau..	3	75
» Ramón Plá..	3	75
» Ramón Estruch	2	50
» Manuel Mundo	1	25
» Santiago Durán	1	25
» Pedro Pérez	2	50
» Enrique Hurtado	1	25
» María Mignot..	1	25
» Felipe Villaverde	2	50
» Encarnación Juan	1	25
» Domingo Peco	1	25
» Miguel Soy	2	50
» Joaquín Aldabó.	3	75
» Isidro Ricart	3	75
» Francisco J. Ballesteros	5	125
» Joaquín Burés	10	250
» José Tur	1	25
» José Valls..	1	25
» Francisco Montoliu..	2	50
» Francisco Fábregas	1	25
» Eduardo Pascual	1	25
» Jaime Ponsetti	5	125
» Severo Portas..	2	50
» José Mollá..	3	75
» Bernardo Domínguez	2	50
» José Martí..	2	50
» Francisco Uyá	4	100
» Antonio Burgos	4	100
» Teresa Torres	4	100
» Eulalia Roy	2	50
» Juan Bouxet	5	125
» Mena Pascual..	2	50
» Josefa Romeu	2	50
» Eduardo Estapá	2	50
» Juan Torrents	3	75
Totales..	124	3100

(Sigue abierta la suscripción).

***

—La Junta Directiva del Centro Barcelonés, ha quedado constituída en la forma siguiente:

Presidente. . . D. Jacinto Esteva
Vice-presidentes. D. Eduardo Pascual / D. Eduardo Estapá
Secretario . . . D. Ramón Latorre
Vice-secretario. . D. Francisco Ballesteros
Vice-secretaria. . D.ª Teresa Xirau
Contador. . . . D. Agustín Brunet
Tesorero. . . . D. Santiago Durán
Bibliotecario.. . D. José Pedrola
Bibliotecaria, adjunta D.ª Amalia Domingo
Vocales. . . . D. Feliciano Oliveras
» D. Juan Grau
» D. Manuel Mundo
» D. Vicente Serra
» D. Felix Pascual

Han sido designados para formar las Comisiones:

PARA LA DE ESTUDIOS

Presidente. . . D. Eduardo Estapá
Secretario . . . D. Francisco Ballesteros
Vocales. . . . D.ª Teresa Xirau
» D. Vicente Serra
» D. Feliciano Oliveras

PROPAGANDA

Presidente. . . D. Eduardo Pascual
Secretario . . . D. José Pedrola
Vocales. . . . D.ª Amalia Domingo
» D. Felix Pascual
» D. Manuel Mundo

ADMINISTRATIVA

Presidente. . . D. Agustín Brunet
Secretario . . . D. Santiago Durán
Vocales. . . . D. Juan Grau
» D. Ramón Latorre

VOCALES DE TURNO

D. Feliciano Oliveras
D. Manuel Mundo
D. Felix Pascual
D. Vicente Serra

En sustitución de D. Feliciano Oliveras, cuando sus deberes de Presidente del Centro «La Esperanza» de San Martín de Provensals le impidan asistir, se acordó nombrar al socio D. Patricio Grau.

***

A propuesta del Presidente, la Junta Directiva acordó aceptar con agradecimiento los tres tomos esmeradamente encuadernados que, para la biblioteca de la Sociedad, ha remitido nuestro amigo el distinguido director de «La Irradiación», D. Eduardo García.

***

Centro fraternal espírita de Manresa

Sr. Director de Luz y Unión.

Barcelona.

Mi distinguido amigo y hermano en Espiritismo:

Ya sabrá V. que mi último viaje á esa fué para contrarrestar un escarnio que los *neos* de ésta iban á perpetrar con nosotros y demás elementos avanzados con un *pretendido* traslado del Cementerio neutro. Considerando *éllos* que en el Cementerio construído hace 18 ó 20 años los cadáveres de los disidentes recibían sepultura *demasiado decorosa*, intentaron construir una especie de *muladar* en un rincón aislado, y principiaron por enterrar en él á un suicida, y no se si también á algun niño hijo de un librepensador y... ¡oh caridad cristiana!... todo esto no solo sin el previo expediente, sino ni tan siquiera con acuerdo del Ayuntamiento; es decir clandestinamente y á la chita callando. ¡Oh, que catolicismo, señores, que catolicismo!...

Como es natural, ante tan indigna injusticia los espiritistas de ésta procuramos recabar el apoyo de los concejales liberales de este Municipio, á fin de anular esa *barrabasada* del fanatismo intransigente é hipócrita.

Los concejales liberales han cumplido dignísimamente, quedando los reaccionarios *derrotados*.

Creo que ya habrá recibido V. *La Montaña* del 22 de Diciembre último, (que yo le mandé) en la cual hay el relato de la primera batalla que sobre esto dieron los concejales Secases, Trulls, Fius y Defís; y, como que dichos señores lo hicieron bastante bien, publiqué en el mismo número de dicho periódico una lacónica «Carta abierta» felicitándoles por su comportamiento y excitándoles á proseguir por el camino emprendido, hasta conseguir el triunfo de la Justicia. Y hoy le adjunto *La Montaña* del 12 de Enero, en la cual encontrará V. la VICTORIA obtenida por los concejales liberales.

El jesuita alcalde, al verse derrotado protestó, manifestando que presentaría el oportuno recurso á la superioridad contra el acuerdo municipal.

Allá veremos, Sr. Loyola.

Respecto al movimiento de ésta, debo decirle que hemos tenido que lamentar la partida de consecuentes y queridísimos hermanos que las luchas de la vida les han empujado á vivir en otras localidades; pero por otro lado tenemos el consuelo de ver que nuestra Redentora Filosofía, aun que despacio, va penetrando en ciertas conciencias, que, *Dios mediante*, serán los obreros de mañana.

Su hermano en Espiritismo,

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Enero, 1901.

—Copiamos del periódico *La Montaña* que nos remite nuestro distinguido y querido hermano Sr. Puigdoller, el resultado de la sesión á que alude en su carta:

Lo del cementerio neutro

«En la penúltima sesión municipal nuestro amigo el señor Fius y Palá presentó la siguiente proposición:

«El Ayuntamiento declara que reconoce como único cementerio neutro el que existe desde hace diez y ocho años y en él serán trasladados los cadáveres de los dos disidentes que han sido enterrados en otro sitio.»

Como había transcurrido el tiempo reglamentario, se levantó la sesión sin votarse tal proposición, pero en la celebrada el miércoles pasado fué votada y aprobada por los votos de los diez concejales siguientes: Torras, Casasayas, Vilajuana, Defís, Secases, Trulls, Bover, Llatjós, Oms y Fius. Votaron en contra los señores Llorens, Cornet, Santmartí, Vilaseca, Solá, Roca, Vallés, Armengou y el Alcalde.

En vista de esta derrota el Alcalde Presidente manifestó que presentaría el oportuno recurso contra el acuerdo municipal.

La cosa ha llegado al punto donde debía ir.

Que presente el Alcalde el recurso y se verá cómo, en qué forma y por quién se conculcan las leyes y se ejercita una intransigencia peor que en los tiempos de la Edad Media.»

Felicitamos con entusiasmo á nuestro estimado amigo D. Jaime Puigdoller y á los librepensadores de Manresa, así como á los señores concejales de aquel Ayuntamiento que han luchado á favor del derecho y la justicia.

***

Centro "La Aurora" de Sabadell

Este Centro celebró su Junta general reglamentaria, el día 26 de Diciembre último,

siendo elegidos para formar la Directiva, los señores cuyos nombres damos á continuación, con los respectivos cargos con que fueron designados:

Presidente. . .	D. Augusto Vives
Vice-presidente.	» Vicente Perez
Secretario. . .	» José Riera
Vice-secretario.	» Juan Busquets
Contador. . .	» José Cardó
Tesorero.. . .	» Armengol Ferrás
Bibliotecario. .	» Juan Madurell

Las Comisiones quedaron constituídas en la forma siguiente:

PROPAGANDA

Presidente. . .	D. Augusto Vives
Secretario. . .	» José Riera
Vocal.. . . .	» Juan Madurell

BENEFICENCIA

Presidente. . .	D. Augusto Vives
Secretario. . .	» Juan Busquets
Vocal.. . . .	» José Cardó

PRÁCTICAS FENOMENALES

Presidente. . .	D. Augusto Vives
Secretario. . .	» Armengol Ferrás
Vocal..	» Vicente Pérez

Felicitamos á la nueva Junta y á nuestros hermanos todos del Centro «La Aurora.»

NECROLOGÍAS

Ha dejado la envoltura corporal nuestra hermana en creencias D.ª Francisca Blanch, socia del Centro «La Aurora», de Sabadell, después de cuatro años de penosa enfermedad que sufrió con admirable resignación. El entierro, que fué civil, constituyó una solemne manifestación y un acto de propaganda. El cortejo fúnebre, que al formarse se componía de unas doscientas personas, fué engrosando hasta contarse más de quinientas al llegar al cementerio libre.

El coche fúnebre y el ataud iban adornados con flores naturales. Ante la concurrencia que llenaba el recinto hablaron los conocidos espiritistas, D. Francisco Domenech y D. Augusto Vives, demostrando las ventajas que reporta el conocimiento de la doctrina Espiritista y la buena práctica de la misma, para las almas, en el trance de su desencarnación.

Los oradores fueron escuchados con muestras de aprobación y de entusiasmo por todos los reunidos, entre los cuales había muchos que no conocen el Espiritismo.

En la Sección medianímica de éste número, insertamos las manifestaciones del espíritu desencarnado, al cual deseamos progreso, obtenidas en el mismo Centro á que perteneció en su vida terrena.

—

Nuestros amigos de Capellades nos dicen que el día 27 del último mes fué enterrado civilmente el cuerpo de Mónica Usach, resultando el acto una lucida manifestación á favor de la libertad de conciencia.

Reciban los hermanos en creencias de Capellades nuestro parabien por el referido acto civil, y el Espíritu desencarnado nuestro voto para que el período de turbación sea muy breve.

CRÓNICA

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca el acuerdo tomado por la Junta Directiva del «Centro Barcelonés», relativo á la construcción de un local para dicha Sociedad, que insertamos en la Sección «Agrupaciones» del presente número.

*** A propuesta del sabio astrónomo Mr. Camilo Flammarión, ha sido nombrado miembro de la *Societé Astronomique* de Francia, nuestro estimado hermano en creencias D. Jaime Puigdoller, presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Manresa, «Unión fraternal Espírita».

Felicitamos con el alma á nuestro querido amigo por tan honrosa y merecida distinción.

*** Ha sido inscrito en el Registro Civil del juzgado de Pobla de Claramunt, un hijo de nuestros hermanos en creencias Quintín Llusiá y Teresa Nadal, con los nombres de José María.

Felicitamos á los padres y deseamos mucho progreso para el recien nacido en la nueva existencia que empieza.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)